



EN TORNO A **MUSIKASTE 83**

El hecho de haber iniciado su andadura MUSIKASTE en 1973, daba pie a conmemorar con legítimo orgullo y satisfacción la efemérides de «10 años de MUSIKASTE».

La idea se acariciaba desde el final de MUSIKASTE 82. ¿Modo de celebrarla? Con el lanzamiento de dos publicaciones en MUSIKASTE 83:

Primera: Un volumen con el título de «10 años de MUSIKASTE» con el siguiente contenido:

- Ideario de MUSIKASTE.
- Diez capítulos correspondientes a las ediciones de MUSIKASTE, con su crónica oficial, comentarios de cada edición, resumen de críticas de prensa.

- Apendices: realizaciones de MUSIKASTE, lista de compositores presentados y sus obras programadas, lista de intérpretes.

- Abundancia de ilustraciones en color.

Segunda: Un volumen que recogiese todas las ponencias pronunciadas en los 10 años de MUSIKASTE. Estas ponencias eran material musicológico de primera mano, que permanecía inédito. Interesaba su publicación, para utilidad y servicio de los investigadores.

Esta segunda publicación ha sido realidad, gracias a EUSKO IKASKUNTZA Sociedad Internacional de Estudios Vascos, que ha recogido y publicado dicho material en el Cuaderno n.º 1 de su Sección de Música.

La primera publicación, la que hubiera llevado por título «10 años de MUSIKASTE» no halló acogida en los entes patrocinadores de publicaciones y tuvo que ser reducida a un folleto, conteniendo lo sustancial, para ser editado por la organización de MUSIKASTE.

El Centenario de una pléyade de músicos vascos.- La coincidencia de un buen número de compositores, nacidos en el País Vasco en 1883, ha dificultado seriamente su conmemoración. En situaciones así una decisión salomónica podía ser la solución más justa.

Además del I Centenario de la muerte del aragonés Nicolás Ledesma (Grisel 1791–1883), figura clave en el movimiento musical bilbaíno del siglo XIX, celebrábamos el I Centenario del nacimiento de los guipuzcoanos Ignacio Bereciartúa, Policarpo Larrañaga, Tomás Múgica, José de Olaizola, Nicolás de Tolosa, Juan Zaragüeta; los navarros Leocadio Hernández Ascunce y Bonifacio Iráizoz; el alavés Eusebio Quejo y el vizcaíno J. J. Natividad Garmendia.

De entre ellos se destacaba José de Olaizola (Hernani 1883–1969) y de hecho ha sido el compositor que ha recibido una especial atención. Los demás han aparecido en los recitales de MUSIKASTE 83 con lo más digno de su obra.

En cambio por dificultades diversas han quedado fuera de programa: Policarpo Larrañaga (Soraluece–Placencia de las Armas 1883–1956), pelotari: sacerdote, pianista, compositor, conferenciante, autor dramático y líder de ELA (Euskao Langilleen Elkartasuna).

Eusebio Quejo Ortiz de Zárate (Vitoria 1883–1931) franciscano, trasladado desde niño a Cádiz, la figura de este compositor vitoriano ha quedado en la penumbra para el País Vasco.

Juan Zaragüeta (Orio 1883–1974), el gran filósofo, de quien deseábamos dar a conocer su ignorada faceta de músico. Compositor de obras religiosas, que en su día fueron interpretadas por diversos conjuntos vocales, pianista e improvisador al órgano.

Leocadio Hernández Ascunce (Pamplona 1883–1965), compositor de obras menores su talla de musicólogo merecía una seria distinción. En ERESBIL figuran más de 50 títulos de otros tantos trabajos suyos musicológicos. ¿Cómo homenajearlo? El interrogante ha quedado en el aire y ha sido el caso que más hemos lamentado.

Miguel Navarro, un músico del pasado.- La mirada al pasado, que MUSIKASTE realiza cada año, se había centrado en la historia de la música en la Catedral de Pamplona, precisamente como homenaje a Leocadio Hernández Ascunce, hasta ahora el especialista principal en temas musicales de esta Catedral.

Tras barajar varias posibilidades, había quedado escogido el estudio de «La capilla musical de la Catedral de Pamplona», como título de la ponencia de la apertura de MUSIKASTE 83. Al mismo tiempo se había proyectado un recital con obras de antiguos maestros de la Catedral de Pamplona, interpretados por una plantilla vocal-instrumental de la época a que pertenecían. Todo se vino abajo. Hubo que rectificar el programa. Después de varios tanteos, el doctor Dionisio Preciado se comprometió a presentar un estudio sobre «Miguel Navarro, cumbre de la polifonía navarra. Nuevas aportaciones». Califica-



mos de auténtica lección magistral su ponencia, que clarifica sobremedida la figura de este compositor pamplonés. Al mismo tiempo la Catedral de Pamplona lanzó el n.º 1 de sus cuadernos «Música en la Catedral de Pamplona», bajo el título de «El polifonista Michael Navarrus (ca. 1563–1627)», firmado por Aurelio Sagaseta, actual Maestro de Capilla de la Catedral de Pamplona.

Entre ambos trabajos tenemos una importante base de conocimiento de Miguel Navarro. Tras escuchar la interpretación de varias de sus partituras, nos ha quedado la convicción de que, después de Juan de Antzieta, tenemos en él al mejor polifonista vasco.

Un extraño «ex abrupto».- El día 17 de mayo el Diario Vasco, de San Sebastián, publicaba un artículo titulado «El polifonista Michael Navarrus (ca. 1565–1627)», firmado por J. Ignacio Tellechea Idígoras. Tras unas líneas laudatorias de la tarea de MUSIKASTE, el articulista escribe:

— «... Mientras MUSIKASTE desentierra muertos ilustres, parece enterrar en silencio a los vivientes, en nuestro caso al músico y musicólogo vasco don Aurelio Sagaseta...».

La gratuita afirmación llenó de asombro al amplio equipo organizador de MUSIKASTE, puesto que, conocedores todos de la categoría intelectual del firmante, resultaba incomprensible tal aseveración, nacida de un desconocimiento total de la gestación de MUSIKASTE 83. Ofrecida en privado cumplida información y con la petición de rectificación de lo escrito, Tellechea Idígoras recibió una carta del doctor Dionisio Preciado, señalándole inexactitudes en su escrito y exigiéndole igualmente su rectificación. Tras algunos días de espera, de nuevo el Diario Vasco de 31 de mayo publicó otro artículo, titulado «El polifonista Juanes de Anchieta, en Londres», también firmado por J. Ignacio Tellechea Idígoras. En él rectifica sus opiniones, aunque no es precisamente la elegancia lo que preside sus palabras. Amen.

Recuperación de la jornada «Músicos Vascos de Vanguardia».- Las características propias de cada edición de MUSIKASTE han exigido frecuentemente alterar lo que pudiera llamarse «esquema fijo». Así por distintas razones llevábamos tres años sin programar la jornada «Músicos Vascos de Vanguardia», lo que había provocado la interpelación: ¿MUSIKASTE ha cambiado su orientación?

Nuestro deseo de ser fieles al Ideario de MUSIKASTE, que promulga no rehuir las últimas tendencias musicales, no podía menos de reaccionar positivamente.

MUSIKASTE 83 ha presentado su jornada de «Músicos Vascos de Vanguardia», que dejó un excelente sabor. Llevada de la mano de ese gran hombre y especialista cualificado, que es José M.º Franco Gil, la Orquesta de Cámara de MUSIKASTE, con un mayor rigor de ensayos que en otras ocasiones, nos ofreció unas nítidas versiones.

El programa presentaba, junto a nombres tan clásicos como Luis de Pablo, Carmelo Bernaola y Tomás Marco, otros más novedosos, como el tolosano Joaquín Pildáin y, sobre todo, el andoaindarra Pedro Aizpurúa.

También figuraban en proyectos iniciales de programa el ondarrés Gotzón Aulestia, cuya compleja partitura nadie se comprometió a montarla, y el jovencísimo compo-



sitor tolosano, Enrique Ugarte, de quien se había programado una partitura para flauta y clave. Alguien se sintió molesto por esta programación y optamos por anularla. ¡Vaya, hombre!

Estrenos en MUSIKASTE 83.- Es sin duda una de las características que más prestigian a MUSIKASTE: sus estrenos.

En esta XI edición abundaron, como ya es habitual. Unos estrenos son absolutos, otros locales, incluso hay reposiciones, que equivalen a reestrenos.

Piénsese en la Sonata y Sonatina de Ledesma, el Villancico y Lau seaska abesti del P. Nicolás de Tolosa, Euskalerría y Preludio de Tomás Múgica, todo el programa de vanguardia, Salve Regina de Miguel Navarro, Praixkutxo de José de Olaizola, Sonata en Re (orquestración) de Mateo Albéniz, La Navidad de Greccio del P. Donostía, Assumpta est Maria y Sorgiñeta de José de Olaizola.

Creemos que es un buen balance.

Una jornada sin precedentes.- La inauguración en Rentería de MUSIKAREN PLAZA, movió a la organización de MUSIKASTE a introducir en su esquema algo que nunca se había proyectado: una jornada musical al aire libre. Había razones de peso para intentarlo.

Cuando tiempo atrás se corrió la voz definitiva de la conversión del solar de PAISA en plaza pública, presidente y director de MUSIKASTE firmaron un escrito, presentado al Sr. Alcalde de Rentería con fecha de 8 de febrero de 1982. En él se sugería una planificación ambiva-

lente de dicha plaza: en principio para uso del pueblo y después para montaje de espectáculos al aire libre.

La sugerencia fue ejemplarmente aceptada y, al llevarla a término en un año, MUSIKASTE quiso estar presente en su inauguración, para señalar la pauta de posibles festivales de grandes dimensiones.

Creemos que el resultado fue extraordinariamente acogido por el pueblo. Ahora se estudian las posibilidades a todos los niveles: centro de los festejos del barrio («Pake tokia» podía ser su nombre), grandes concentraciones humanas, festivales de teatro, ballet, mimo, jazz, bandas de música, alardes de txistu, orquestas, óperas, encuentros corales, etc... Las posibilidades son inmensas, siempre con el gran interrogante de las condiciones climatológicas.

Pero ahí queda el primer esfuerzo realizado.

¿Y MUSIKASTE 84?- De cara al pasado podría ser interesante presentar un estudio sobre Miguel de Irizar, nacido en Artajona, fallecido en 1684. Por tanto conmemoraremos el III Centenario de su muerte.

Además deberemos tener presente el I Centenario de la muerte de José Juan Santesteban, el maisu, así como el de José Manterola.

Paralelamente conmemoraremos el II Centenario del nacimiento de José de Arrúe, Francisco Cotarelo, Joaquín Echeverri, Germán Landazabal y Alejandro Valdez.

Como se ve, hay materia. Todo está en marcha.

José Luis Ansorena

